Rancagua, 21 de enero de 1941.

Grande y buen amigo:

El domingo leí en La Nación tu crónica sobre mi libro, y ayer me llegaron tus breves líneas en que me dices que no podrás venir sino hasta dentro de unos días más. Yo no te había escrito esperando de un momento a otro tu venida; pero, por desgracia -como a mí me ocurre a veces-, tienes que quedar primero en paz con tus obligaciones y no tendré la satisfacción de estrechar todavía tu mano leal.

Tus palabras del domingo me han dejado más satisfecho que muchas cartas ditirámicas que he recibido con motivo de la aparición de "Viaje". Estimo en ellas, ante todo, el soplo de afectuosa sinceridad que las anima y luego tus deseos de que no vuelva a suceder lo que aconteció con mi libro inicial. En la lucha por el premio de Poesía, sólo hay un competidor que me tiene con cuidado. El es Juan Guzmán Cruchaga, cuyo libro, además de ser bueno, tiene a su favor la antigüedad del poeta, quien ha realizado una prolongada labor en el campo lírico. Por otra parte, Guzmán cuenta con vastas relaciones en Santiago, y estoy cierto de que ellas harán cuanto puedan por inclinar a su favor la balanza del veredicto. De todas maneras, vengan o no los cinco mil pesos, proseguiré mi trayectoria, pues éstos son sólo incidentes en la actividad literaria. A mí me basta saber que hombres como tu me comprenden y me secundan. Los demás, esos que están fuera de la órbita de mi afecto, pueden actuar o pensar como quieran: cada cual tiene su hora, y la mía y la tuya deben llegar, Gonzalo.

Hasta el momento de escribirte, no hay noticias de tu premio; pero tengo confianza en que pronto habré de conseguirlo. Según parece, Guzmán Castro no ha conseguido aún la totalidad del dinero, pues mucha de la gente que lo ofreció se halla de veraneo y hay que aguardar su retorno. Esto me hace prever que la situación de impasse no puede prolongarse más allá del 12 del mes entrante.

La Edición de "Viaje" va en vías de agotarse. quedan en mi poder alrededor de 130 ejemplares de los mil tirados, lo cual te dará una idea de la suerte con que se ha desenvuelto la cosa. En esta batalla de la distribución y venta, Oscar Vila ha sido el gran general. Como que el sólo colocó 300 volúmenes en Rancagua: todo un record. He tenido, además la ayuda de Carlos Peña y Lillo en San Vicente; de Félix Miranda en Santiago; de dos o tres amigos en Sewell, de Montesíanos en Antofagasta. La Biblioteca Nacional me adquirió de un golpe cien ejemplares para distribuirlos en

Rancagüa, Chile [a] Gonzalo Drago [manuscrito] Oscar Castro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, Óscar, 1910-1947

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rancagüa, Chile [a] Gonzalo Drago [manuscrito] Oscar Castro. 2 hojas ; 32 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile